

# Propuesta para la reflexión sobre nuestra práctica como estudiantes de Sociología

**Ezequiel Echenique**

[ezechenique@gmail.com](mailto:ezechenique@gmail.com)

IAPCS, Universidad Nacional de Villa María

## **Propuesta para la reflexión sobre nuestra práctica como estudiantes de Sociología**

### **Resumen**

En este artículo, se intenta proponer una perspectiva epistemológica y práctica del hacer sociológico, preguntándonos particularmente dónde nos encontramos y dónde deberíamos estar como sociólogos y sociólogas

Para esto es necesario desmitificar el chiste de referencia en cuanto al, supuestamente, acotado horizonte de posibilidades laborales que nos otorga estudiar sociología y, por lo tanto, a un incierto futuro económico. Este supuesto que nos acompaña en la cotidianeidad de nuestro trayecto académico no sólo no se ajusta a la realidad, sino que además nos supone en una carrera en la que el premio para quienes la ganen son lugares pre asignados y volátiles, lugares sujetos a los vaivenes económicos de los distintos gobiernos y sus políticas con respecto a ciencia y tecnología, es decir nos encontramos compitiendo en medio de la incertidumbre. Este supuesto no sólo es falso sino, además, condiciona nuestra práctica al pensarnos como sujetos del mercado.

Por último y a modo de reflexión, se propone un disparador para la discusión de nuestra tarea hoy como sociólogos y sociólogas.

**Palabras claves:** praxis sociológica; epistemología sociológica; hegemonía discursiva; perspectiva de la sociología; eutopía social

### **¿Dónde estamos los sociólogos?**

Preguntarnos dónde estamos desde la perspectiva que quiero proponer encierra otra pregunta: ¿Dónde deberíamos estar? Para poder empezar a desenredar el ovillo creo necesario desmitificar el chiste de referencia en cuanto al, supuestamente, acotado horizonte de posibilidades laborales que nos otorga estudiar sociología y, por lo tanto, a un incierto futuro económico. Este supuesto que nos acompaña en la cotidianeidad de nuestro trayecto académico no sólo no se ajusta a la realidad, sino que además nos supone en una carrera en la que el premio para quienes la ganen son lugares pre asignados y volátiles, lugares sujetos a los vaivenes económicos de los distintos gobiernos y sus políticas con respecto a ciencia y tecnología, es decir nos encontramos compitiendo en medio de la incertidumbre. Este supuesto no sólo es falso sino, además, condiciona nuestra práctica al pensarnos como sujetos del mercado.

Cómo señala Blois (2013) en su estudio comparado entre Argentina y Brasil el número de graduados y el mercado laboral en la Argentina fue creciendo y construyéndose a lo largo del tiempo a partir de la lógica de la oferta y la demanda,

creando esferas de desarrollo profesional e inclusión laboral para los sociólogos en ámbitos tan diversos como la Academia, el Estado, las empresas y las ONG. Sin embargo, en nuestro imaginario, existe la idea de que la inserción en el mercado laboral será prácticamente nula cuando tengamos nuestro título y que los mejores de los nuestros se encuentran desarrollando apasionantes investigaciones ligadas a becas, ya sea en CONICET o en algún otro espacio que les brinde las condiciones para llevar adelante la incómoda tarea de cuestionar el poder. Pero a la pregunta ¿dónde deberíamos estar? no la podemos responder a partir de nuestro imaginario, ni de la práctica laboral de los ya egresados de nuestras Facultades.

Para intentar acercarnos a una respuesta sobre dónde debemos estar, creo, debemos ir a la otra punta del ovillo. Podemos comenzar por preguntarnos a quién está dirigida nuestro estudio y cuál es el alcance práctico que las investigaciones tienen (si es que lo tienen).

Lamentablemente nuestra sensación suele ser que el cúmulo de conocimiento construido por nuestra disciplina en Córdoba no hace más que juntar polvo hasta la próxima ponencia. Creo que esta sensación responde a la falta de un horizonte común que guíe la práctica sociológica en torno a una epistemología de la sociología, que nos permita apropiarnos del conocimiento útil que compañeros y compañeras se esforzaron en construir. Incluso, en nuestra cotidianeidad como estudiantes no tomamos experiencias académicas previas en torno a la problemática sobre el hacer sociológico. ¿Esto significa que esta todo perdido? Podemos insinuar que no, ya que en nuestra historia académica hay ejemplos de estas discusiones que hoy podríamos tener en cuenta para una futura revisión y apropiación –no dogmática- del hacer sociológico. Podemos encontrar, entre otras experiencias, la de las Cátedras Nacionales<sup>1</sup> y a partir de allí cuestionar nuestro rol activo “EN” la sociedad y empezar a pensarnos “PARA” la sociedad, y quizás así logremos que la sociología deje de hablarle al espejo y comience a gritarle a los poderosos<sup>2</sup>.

## **Hagamos gritar a la sociología**

Lo que sigue es más una reflexión que un análisis académico profundo, intenta ser un disparador para la discusión de nuestra tarea hoy como sociólogos o aspirantes a serlo.

Creo que no podemos darnos el lujo de mantener a nuestra disciplina en el oscuro silencio que hoy se encuentra y mucho menos permitirnos replicar discursos tan falsos como dominantes. Repetidas veces nos encontramos hablando (casi resignados) de lo conservadora y reaccionaria de nuestra Córdoba. No pocas de esas veces estas afirmaciones nos sirven como mecanismo de defensa para no asumir la responsabilidad de buscar en los márgenes esos vestigios de tradición combativa, esas luchas por cambiar el orden hegemónico, esas propuestas de organización que surgen de lo más profundo y

---

<sup>1</sup> Las cátedras nacionales funcionaron en la UBA como un conjunto de cátedras que se dictaron entre los años 1968 y 1972 en la carrera de Sociología, perteneciente en ese momento a la Facultad de Filosofía y Letras. Debe tenerse en cuenta que este ejemplo se toma como tal entre otros igualmente válidos, igualmente ricos y de variadas disciplinas. Podríamos haber tomado el Taller Total de Arquitectura, pero, considerando que queremos hacer hincapié en el oficio del sociólogo, y para no extendernos vamos a hacer eje en las Cátedras Nacionales.

<sup>2</sup> La idea de sociólogos “En” la sociedad y sociólogos “Para” la sociedad surge de un intento, forzado y casi lúdico, de la necesaria referencia a Marx en torno a la clase “En si” y la clase “Para si” como proceso de toma de conciencia para asumir un rol social activo.

humilde del saber popular, esos gritos desesperados de los eternos olvidados y olvidadas de la historia.

Nos convoquemos a gritar con ellos y ellas las verdades ocultas, saquémonos la soberbia academicista y aprendamos todo lo que nos están diciendo quienes nadie – incluidos nosotros– se animaron a escuchar.

Nos inscribamos en la tarea de construir una nueva perspectiva que nos dirija lejos del *status quo* que, como manifiesta Pecoraro (1972), no es otra cosa que el proyecto político de la dominación.

Retomemos, discutamos y reinterpretemos la experiencia de las “Cátedras Nacionales<sup>3</sup>”, busquemos y gritemos las mentiras de las “verdades”, hagamos observaciones participantes, observemos mucho y sigamos participando, nos embarremos incluso cuando se termine “la beca”. No nos encerremos en las cuatro paredes de una universidad –cualquier universidad– porque eso es lo peor que podemos hacer si queremos cambiar el rumbo que nos quiere imponer el pensamiento único y, por el contrario, nos encontremos, nos convoquemos a discutirlo, a pensarlo y a practicarlo, es una tarea tan difícil como posible.

A la hora de pensar nuestras realidades nos esforcemos por que el horizonte no esté signado por una utopía, no hay nada menos real que una utopía y es el placebo que encontraron para mantenernos luchando sin éxito en el silencio. Por el contrario, construyamos Eutopias<sup>4</sup>, realidades que nos permitan proponer horizontes dignos para quienes vivimos estas sociedades. Para que la filosofía de la praxis Gramsciana no sea solo material de estudio, apostemos a la construcción de una “sociología de la praxis”. No hay nada de utópico en los horizontes que nos cansamos de discutir una y otra vez (encerrados), los articulemos y nos esforcemos para que cualquier compañero y compañera pueda discutirlo, apropiárselo o simplemente cuestionarlo y descartarlo, así vamos a poder llegar a algo lo suficientemente concreto como para sacarnos las vendas y ensayar la comunicación desde una perspectiva lo suficientemente crítica como para autocriticarse y reconstruirse.

Escribámoslo una, diez, cien veces; conversémoslo en las esquinas, en las barriadas, en los cortes de ruta; nos equivoquemos, aprendamos y volvamos a intentarlo. Pero lo intentemos, porque si nos compramos el verso de que la sociología es una disciplina conservadora, ellos habrán ganado a costas de nuestra resignación, pero si de una vez y hacia adelante la sociología hablando empieza a gritar significa que no lograron dormirnos sin sueño.

---

<sup>3</sup> Retomo la experiencia de las Cátedras Nacionales como un ejemplo argentino de crítica a la Sociología clásica como dogma ahistórico, a partir de una visión bien definida de la realidad Argentina englobada en la lógica Latinoamericana y en la realidad tercer mundo como crítica al actual sistema de relaciones sociales apuntando a la construcción de normas, relaciones y valores diferentes.

<sup>4</sup> Del griego “eu” (bien) y “topos” (lugar) –“...debemos asumir el desafío teórico, político, técnico y ético de diseñar la Eutopía...construyendo la Eutopía -como un modelo compuesto por un conjunto de reformas institucionales y políticas alternativas para un desarrollo sostenible en los planos social, económico, político y ecológico apoyados sobre fundamentos teóricos más sólidos que los supuestos de la economía neoclásica-...” (Firmenich,2004)

### **Referencias bibliográficas:**

BLOIS, J.P. (2013) *La trayectoria de la sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos. Un estudio comparado*. CLACSO: Buenos Aires.

FIRMENICH, M.E. (2004) *Eutopía una alternativa al modelo neoliberal*. Colihue: Buenos Aires.

PECORARO, E. (1972) "La sociología nacional, la sociología y las sociologías" en: *Antropología del Tercer Mundo*, Año 2 (Nº5), Buenos Aires, pp. 75-85